

KURT BALDINGER  
(1919-2007)

Kurt Baldinger nació en Binningen, cantón de Basilea. Perdió a su padre, profesor de secundaria, a la edad de 12 años. Con su pensión de viuda, la madre supo costear y estimular las carreras de sus hijos. Kurt fue el tercero. Toda su formación preuniversitaria la recibió en Basilea, donde terminó el bachillerato en 1938. Su vida de estudiante universitario se desarrolló en Basilea y Ginebra, con algunas interrupciones derivadas del servicio militar como oficial del ejército suizo. De 1943 a 1945 se diplomó como profesor de enseñanza media y superior en las especialidades de filología francesa, filología germánica e historia. En este último año de 1945 obtuvo su doctorado en la universidad de Basilea con un trabajo sobre *Sufijos colectivos y la noción de colectividad en francés* (publicado luego en 1950)<sup>1</sup> bajo la dirección de uno de los más ilustres romanistas contemporáneos, el profesor Walther von Wartburg. Hasta 1948 compartió la enseñanza media con las tareas de asistente y colaborador del profesor von Wartburg en el *Diccionario Etimológico Francés*,<sup>2</sup> obra magistral de la lexicología galorrománica, con un total de venticinco volúmenes. El año anterior se había casado con Heidi Isler, hoy la señora Baldinger, con quien tuvo cuatro hijas. Por entonces preparaba su habilitación para la docencia universitaria, que obtuvo en Basilea en 1952, cuando ya era catedrático en la Universidad Humboldt de Berlín Oriental, donde desde 1948 había reemplazado al profesor von Wartburg como reorganizador de los estudios romanísticos después de la guerra.

Su condición de suizo sirvió así, como en el caso de von Wartburg, para ayudar a mantener y para garantizar la continuidad de estos estudios. Prolongó esta actividad a petición del gobierno francés y con ayuda de instituciones suizas hasta el año de 1957, en el que aceptó la llamada de la Universidad de Heidelberg para ocupar la cátedra de Filología Románica. Su actividad docente y de investigación en Heidelberg no impidió que retuviese la Dirección del Instituto de Lingüística Románica de la Academia de Ciencias de Berlín hasta fines de 1962. No impidió tampoco que heredase de Wartburg la dirección de la revista tal vez más importante especializada en lingüística y filología romances, la *Zeitschrift für romanische Philologie*, fundada en 1877 por Gustav Gröber y publicada en las prensas de la editorial Max Niemeyer (primero en Halle y luego en Tubinga).

En 1958, Kurt Baldinger fue designado miembro de número de la Academia de Ciencias de Heidelberg, una de las cinco grandes academias de Alemania. En ella fundó un grupo destinado a continuar en Heidelberg los estudios iniciados en Berlín sobre los diccionarios del provenzal antiguo y del gascón antiguo: para este efecto, a principio de 1963, fueron trasladados a Heidelberg los materiales preparados en Berlín, consistentes en más de un millón de fichas. Hasta sus últimos años, y a pesar de las dificultades de salud y de otros sinsabores, siguió adelante con estos grandes proyectos lexicográficos, a los que hay que sumar otro sobre el francés antiguo.

En el terreno de la Romanística son dos los dominios a los que Kurt Baldinger brindó preferente atención: el galorromance y el iberorromance. En lo que respecta al primero, creo que se le puede considerar uno de los más eminentes historiadores del vocabulario de la Galorromania. Al igual que su contribución al *Diccionario Etimológico Francés* de von Wartburg, constituida por 90 artículos que abarcan unas 250 páginas, los numerosos trabajos de Baldinger sobre lexicología francesa, que no puedo mencionar en detalle, muestran el acopio de una do-

1. Berlín, Akademie-Verlag. El título original de la publicación fue: *Ein Beitrag zur Bedeutungslehre im Französischen mit Berücksichtigung der Mundarten*.

2. *Französisch Etymologisches Wörterbuch (FEW)*.

cumentación rica y de primera mano, ordenada e interpretada de acuerdo con planteamientos teóricos sólidos y según una metodología segura y explícita. Al no especialista en galorromance la obra de Baldinger le ofrece enseñanzas metodológicas fundamentales para tratar los más complejos e intrincados problemas de historia de la lengua. En estos trabajos, en los que el estilo ágil y la amplitud de perspectivas corren parejas con la erudición cuantiosa y de buena ley, se muestra cabalmente, por ejemplo, el significado de la documentación no literaria para la historia del vocabulario y, en general, para la historia; se enseña el modo de evaluarla y correlacionarla con documentación proveniente de otras fuentes; se pone énfasis asimismo en la importancia de no perder de vista el contexto general en la interpretación de los fenómenos específicos. La investigación lexicológica que Baldinger realizó a lo largo de más de cincuenta años, combinando las perspectivas semasiológica y onomasiológica, le permitió consolidar la teoría y afinar los métodos para las empresas lexicográficas de gran aliento que, según señalamos, abarcan los tres grandes dominios lingüísticos y culturales de la Francia medieval.

El gascón antiguo fue uno de los dominios predilectos de Baldinger, sobre el cual escribió algunos estudios fundamentales, entre los que destaca el referido a «La posición del gascón entre la Galorromania y la Iberorromania».<sup>3</sup> El hecho de que esta lengua mostrase tantas evoluciones comunes con la lenguas iberorrománicas avivó el interés de Baldinger, quien la consideraba como una especie de intermediario de su interés por las lenguas y dialectos de la Península Ibérica.

En el dominio iberorrománico Baldinger escribió una obra de enorme utilidad, *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*, con dos ediciones, la segunda del año 72,<sup>4</sup> considerablemente ampliada y puesta al día. En este libro de unas 500 páginas, que fue creciendo desde un primer esbozo de solo 34 páginas, Baldinger presenta una visión crítica del estado de la investigación sobre la fragmentación lingüística peninsular, siguiendo un método original de exposición, según el cual se parte de la situación lingüística actual para remontarse hacia los más enrevesados y difíciles problemas relacionados con los sustratos prerrománicos, indoeuropeos y preindoeuropeos. Esta obra magnífica revela no solo un caudal enorme de información sobre la lingüística histórica del dominio iberorrománico, encuadrada siempre dentro del dominio románico general, sino la certera visión crítica para juzgar los problemas y para proponer nuevos caminos a la investigación. La vertiente americana del español no estuvo ausente de los intereses del maestro, y como fruto de sus varios viajes de estudio por Hispanoamérica escribió más de un trabajo de orientación onomasiológica. La historia (y no solo lingüística) del Nuevo Mundo le interesó también sobremanera, si bien no pudo, como habría sido su deseo, concretar varios proyectos en este campo. Pueden dar fe de su compenetración con los textos del siglo XVI los esfuerzos que dedicó al vocabulario de P. Cieza de León, tal como se documenta en la tercera parte (apenas descubierta a inicios de los años ochenta) de la magna *Crónica del Perú*.<sup>5</sup> Asimismo, publicó una nueva edición de la primitiva crónica francesa sobre el descubrimiento de esta región.<sup>6</sup>

De su experiencia como lexicólogo, lexicógrafo, etimólogo, historiador de la lengua supo destilar la teoría y metodología subyacentes a los trabajos particulares, y produjo numerosos estudios generales que han sentado las bases de la etimología, de la lexicología y de la lexicogra-

3. *Revue de Linguistique Romane*, 22, 1958, p. 241-292.

4. La primera edición es de 1963; la primera y la segunda edición españolas se publicaron en la editorial Gredos; la primera edición (en alemán) apareció el año 1958 en las prensas del Akademie-Verlag.

5. *Lexis*, VII, 1, 1983, 1-131.

6. *Nouvelles certaines des isles du Peru* (Lyon 1534). Edition et commentaire, *Revue de linguistique romane* 56, 439-473.

fía modernas. Como no puedo entrar en mucho detalle, por razones obvias, me limitaré a algunas breves referencias relativas a los trabajos más importantes. Como buen discípulo de von Wartburg, Baldinger escribió numerosos estudios sobre asuntos etimológicos, entre ellos uno de 1959 sobre cuestiones de principio y de método, el cual mereció una amplia resonancia, atestiguada por dos reimpresiones.<sup>7</sup> En este trabajo sólido y brillante Baldinger razona y argumenta con expedientes metodológicos que iba refinando en cada nueva ocasión. Aludo sobre todo a los conceptos de campo semasiológico y campo onomasiológico del signo lingüístico, el primero de ellos referido a los paradigmas de significante en que se halla inserto todo signo del sistema; el segundo, a la pluralidad de significados que cada signo contiene. Estas consideraciones fueron llevando a Baldinger a elaborar un modelo teórico de signo lingüístico que prevé la pluralidad semántica del mismo sin que esto comprometa su unidad. Este paso significó el abandono del conocido modelo triangular del signo (formulado por Ogden y Richards) y su remplazo por un modelo de carácter trapezoidal, en el cual se expresa la compatibilidad de unidad y variedad. No se puede dejar de mencionar que este paso y las importantes consecuencias metodológicas y terminológicas que de él se suscitaron fueron posibles gracias a la colaboración de Klaus Heger, en ese entonces catedrático en Kiel, y discípulo de Baldinger. En estrecha relación intelectual con el maestro, Heger sentó las bases teóricas para una renovación del concepto de signo<sup>8</sup> y con ello permitió también una fuerte renovación en los estudios de semántica. En este contexto se puede entender el fundamental trabajo de Baldinger sobre la sinonimia, que pasó a formar parte del cuerpo central de un libro publicado originariamente en español con el título de *Teoría semántica*,<sup>9</sup> el cual cuenta con traducciones francesa e inglesa publicadas en prestigiosas editoriales (Klincksieck y Blackwell, respectivamente).

Los trabajos señalados y otros más de carácter teórico y metodológico fueron antologados en un volumen –bellamente impreso por la editorial Niemeyer (1991)– de más de mil páginas con motivo de los 70 años del maestro. En este libro, titulado *Die Faszination der Sprachwissenschaft*, se ofrece lo fundamental de la obra de Baldinger, dividida en siete secciones, cuya sola mención deja entrever la vastedad y variedad de la obra del maestro. Ellas son: I Hombre y lenguaje, II. Peligros de la lexicografía, III. La lengua de los documentos: latín y francés, IV. Estudios sobre etimología e historia léxica, V. Estudios sobre sustratos, adstratos y préstamos, VI. Estudios sobre dialectos y terminologías especializadas, VII. Estudios sobre sufijos del francés. Fuera de esto el volumen contiene una pulcra y exhaustiva bibliografía del homenajeado.

A mediados de los años noventa del siglo pasado un antiguo problema de la vista se agravó y Baldinger, ya jubilado, debió restringir su planes de trabajo. Pero, en realidad, la quietud y el ostracismo no eran para él. Aun enfermo siguió estudiando, publicando contra viento y marea, acosado por la invidencia y luego por las secuelas de una apoplejía. He revisado de nuevo, a propósito de este recordatorio, las numerosísimas separatas que recibí en esos años, después de la publicación del citado volumen antológico, y he vuelto a encontrar una producción admirable en cantidad y calidad, aun sin contar las muy abundantes reseñas. Varios son los artículos sobre lexicología del francés en juegos de palabras,<sup>10</sup> adivinanzas

7. «L'étymologie hier et aujourd'hui». *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, 11, 1959, 233-264; *Etymologie, Wege der Forschung* (Band CCCCLXXIII, hgg. von Rüdiger Schmitt), Darmstadt 1977, 213-246. Reimpresión en *Faszination...* (cit. más adelante).

8. *Teoría semántica* II, Madrid (ed., Alcalá).

9. Madrid (ed. Alcalá), 1970 y 1976.

10. P.e. «Jeux de mots avec des noms de lieux reels ou fictifs», en *STUDIA EX HILARITATE Travaux de linguistique et de philologie romanes*. Mélanges offerts à Monsieur Heinz Jürgen Wolf, en *Travaux de linguistique et de Philologie XXXIII-XXXIV*, 31-38; «Six dessins dialogués à double sens», *Travaux de Linguistique et de Philologie XXXI*, 1993, 7-41.

chistosas,<sup>11</sup> argot,<sup>12</sup> tema este último que le permite a Baldinger ajustar su concepción tajante sobre la inexistencia de sinónimos perfectos, y admitirlos como posibles en argot. Encuentro también estudios sobre la lengua de Rabelais, entre los cuales uno fundamental relativo al léxico de la botánica<sup>13</sup> y otro bastante amplio sobre el sufijo *-uche* del francés, dedicado al amigo Max Pfister.<sup>14</sup> Su interés por asuntos lexicológicos del francés no fue incompatible con el referido a cuestiones lingüísticas más generales, presentes en su ánimo desde la juventud:<sup>15</sup> esa antigua vocación se manifiesta, por ejemplo, en el artículo, no por breve menos enjundioso, dedicado a discutir la noción de «mano invisible», puesta en boga en los años ochenta por el germanista Rudi Keller<sup>16</sup> para explicar la génesis y la difusión del cambio lingüístico; o también algunos trabajos sobre la historia disciplinaria, entre los que sobresale el dedicado a la fructífera relación entre la filología romance y la editorial Niemeyer.<sup>17</sup>

Concluyo aquí, consciente del carácter reductivo de esta bio-bibliografía, pero con la esperanza de haber sido capaz de reflejar, por lo menos parcialmente, la extraordinaria figura de quien fue, sin lugar a dudas, uno de los grandes protagonistas de la filología romance en la segunda mitad del siglo xx.

José Luis RIVAROLA  
Università di Padova